

EUCARISTÍA

MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA CANTÓN ZÜRICH

Brandschenkestr. 14, 8001 Zürich - Rosenweg 1, 8302 Kloten - Laboratoriumstr. 5, 8400 Winterthur

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor - 13.04.2025



1° Lectura del libro del libro de Isaías (50, 4-17):

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes ni salivazos.

El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios

***“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”
(Salmo: 21)***

2º Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses (2, 6-11):

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

† Lectura del santo evangelio según San Lucas ((22, 14-23,56):

En aquel tiempo, los ancianos del pueblo, con los jefes de los sacerdotes y los escribas, llevaron a Jesús a presencia de Pilato, acusándolo de alborotar la nación y de decir que era el Mesías, rey. Pilato le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Jesús respondió: «Tú lo dices». Pilato dijo: «No encuentro ninguna culpa en este hombre».[...]

Pero ellos insistieron, diciendo que Jesús había enseñado por toda Judea, desde Galilea. Pilato, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, lo remitió a él. Herodes lo trató con desprecio, lo vistió con una túnica blanca y lo devolvió a Pilato. Ese día Herodes y Pilato se hicieron amigos.[...]

Pilato convocó a los sumos sacerdotes y al pueblo, y les dijo que no encontraba culpa en Jesús. A pesar de esto, ellos pidieron su crucifixión, pidiendo la liberación de Barrabás, un prisionero acusado de revuelta y homicidio. Pilato, queriendo soltar a Jesús, les preguntó nuevamente, pero su griterío creció: «¡Crucificalo!». Finalmente, Pilato cedió y entregó a Jesús a su voluntad. [...]

Mientras lo conducían, encontraron a Simón de Cirene, quien cargó con la cruz. Un gran gentío los seguía, y mujeres lamentaban por Jesús. Él les dijo: «No lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos».[...]

Al llegar al lugar de la crucifixión, Jesús fue crucificado entre dos malhechores. Jesús dijo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Los soldados se burlaban de él y le ofrecieron vinagre, diciendo: «Si eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Un letrero sobre él decía: «Este es el rey de los judíos».[...]

A la hora sexta, vino la oscuridad sobre la tierra, y Jesús clamó: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu», y expiró. El centurión, al ver lo sucedido, dijo: «Realmente, este hombre era justo»

Palabra del Señor

MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA CANTÓN ZÜRICH

Tel. Zúrich: 044 281 06 06 Tel. Kloten: 044 814 35 25 Tel. Winterthur : 052 222 80 67
mcle@misioncatolica.ch